



Hacer lo que puedas

Para podernos ubicar en la circunstancia del relato con el que comenzaremos, será muy práctico dar un pantallazo al contexto Bíblico del Capítulo 14 de Marcos. Eso nos ayudará a entender la circunstancia que rodeó al buen dar de una mujer de Israel.

- Conspiraron contra Jesús para prenderlo por engaño y matarlo [versículos 1 y 2]

Aquí viene nuestro relato [3-9]

- Judas ofrece entregar al Señor Jesús [10 y 11]
- Jesús tiene su última cena con sus discípulos. Esta es la cena que nosotros recordamos cuando nos reunimos para hacer memoria [versículos 12-25]
- Ahí anuncia la traición de Judas [18-21]
- Predice que todos se van a escandalizar de él esa misma noche [versículos 26 y 27]
- Les da el lugar de encuentro después que haya resucitado [28]
- Pedro le dijo que él no se escandalizaría. Ahí es cuando Jesús le dice que lo negará seis veces antes que el gallo cante dos veces. Todos decían lo mismo [29-31]
- Finalmente llegaron a Getsemaní. Ahí nuestro Señor se entristeció y angustió. Oró 3 veces a Dios que si podía le quitase el horror que se le avecinaba [32-42]
- Judas lo entregó con un beso a la oscura turba armada con palos y espadas para prenderlo como si fuera un delincuente [43-49]
- Todos los discípulos dejándole huyeron [50]
- Llevaron a Jesús ante el Concilio, cubrieron su rostro y comenzaron a darle bofetadas y puñetazos [52-65]
- Finalmente Pedro lo niega [66-72]

Poco más tarde es llevado ante Pilato, es sentenciado a muerte y finalmente muere por todos nosotros. **¡Justo antes de todo esto!...**

Marcos 14:3-9:

3 Pero estando él en Betania, en casa de Simón el leproso, y sentado a la mesa, vino una mujer con un vaso de alabastro de perfume de nardo¹ puro de mucho precio; y quebrando el vaso de

¹ Cantares 1:12



alabastro, se lo derramó sobre su cabeza. 4 Y hubo algunos que se enojaron dentro de sí, y dijeron: ¿Para qué se ha hecho este desperdicio de perfume? 5 Porque podía haberse vendido por más de trescientos denarios, y haberse dado a los pobres. Y murmuraban contra ella. 6 **Pero** Jesús dijo: Dejadla, ¿por qué la molestáis? **Buena obra me ha hecho.** 7 Siempre tendréis a los pobres con vosotros, y cuando queráis les podréis hacer bien; pero a mí no siempre me tendréis. 8 Esta **ha hecho lo que podía**; porque se ha anticipado a ungir mi cuerpo para la sepultura. 9 De cierto os digo que dondequiera que se predique este evangelio, en todo el mundo, también se contará lo que ésta ha hecho, para memoria de ella.

“Ha hecho lo que podía”. Mire lo que dice allí: esta mujer **hizo lo que podía**. ¿Cuántas veces nosotros hacemos cuánto podemos por nuestro Señor? ¿Cuántas veces, verdaderamente podríamos más de lo que hacemos? ¿A usted le parece que lo que usted hace es cuanto puede? ¿La mitad de lo que puede? ¿El 10% de lo que puede? Esta mujer y su “**buena obra**”, están registrados en la Palabra de Dios. Debiera llamar nuestra atención que ella **hizo lo que podía** y que su acción, “Dios·cidentemente”, está registrada en la Biblia.

Esta mujer derramó en Jesús **todo** su perfume. Jesús derramó por nosotros **toda** su vida. A ella no le quedaba más perfume en el frasco y a nuestro valiente Señor no le quedaba más alma en su cuerpo.

Es necesario considerar nuestros caminos, si estamos haciendo lo que podemos o si es que en el “frasco” de nuestra vida, aún queda “algo de nardo” para derramar. La bandera de nuestra vida de servicio debería ser:

► **Haz lo que puedas** ◀

Una de las cosas más grandes que aprendemos de la Palabra de Dios en el Capítulo 12 de Primera de Corintios; es que todos necesitamos de todos. ¿¡Cuántas veces me reconozco en falta?! ¿Cuántas de esas veces no reconozco que necesito ayuda de mis hermanos para dar lo mejor de mí? ¿Quién podría ayudarme como alguien que ame a Dios y al Señor Jesucristo como yo? No hay nadie como un hermano en Cristo, andando en amor, para ayudarme a dar lo mejor de mí en servicio para Dios, a acercarme lo más posible a verdaderamente hacer cuánto pueda por mi Padre y por mi Señor.



A partir del nuevo nacimiento², el “verdadero nosotros” es Cristo en nosotros. El otro, el que éramos, del que estamos huyendo y que cada tanto nos alcanza es la bolsa llena de plomo que nos mantenía alejado de Dios y que por su peso nos conservaba “ahí abajo”, hundido en el fondo fangoso del Océano del alejamiento absoluto de Dios y de Su Hijo.

Puede que el hablar de una entrega de nuestro ser en servicio amoroso a Dios y a nuestro Señor sea muy difícil de digerir. Eso es debido a la naturaleza de pecado que nos invade y obstruye.

Romanos 7:14-25:

14 Porque sabemos que la ley es espiritual; mas yo soy carnal, vendido al pecado. 15 Porque lo que hago, no lo entiendo; pues no hago lo que quiero, sino lo que aborrezco, eso hago.

El “verdadero yo”, quiere hacer lo que puede y quiere además que cada día pueda más en Dios en Cristo. Eso quiere el “yo de verdad”. El Hombre interior aborrece todo aquello que lo obstruye a ser y hacer como fue e hizo su Señor.

16 Y si lo que no quiero, esto hago, apruebo que la ley es buena. 17 De manera que ya no soy yo quien hace aquello, sino el pecado que mora en mí. 18 Y yo sé que en mí, esto es, en mi carne, no mora el bien; porque el querer el bien está en mí, pero no el hacerlo.

¡Qué benditos somos que nuestro Padre le pidió a Pablo que escribiera la lucha interna que él tuvo para que nosotros nos sintamos identificados y en lugar de condenarnos, alentarnos a empeños cada vez más dignos para Dios y para nuestro Señor.

19 Porque no hago el bien que quiero,...

La mujer del perfume hizo el bien que quiso. Quienes estaban viendo la escena pensaron que era una pérdida grande de dinero, pero a ella le pareció bien vaciar su frasco en su Señor.

... sino el mal que no quiero, eso hago. 20 Y si hago lo que no quiero, ya no lo hago yo, sino el pecado que mora en mí. 21 Así

² Esto significa que a partir del momento que usted es obediente a la instrucción de Dios declarada en Romanos 10:9 usted es hecho por Dios Su hijo. A eso la Palabra de Dios lo llama, de entre otras maneras, nacer de nuevo.

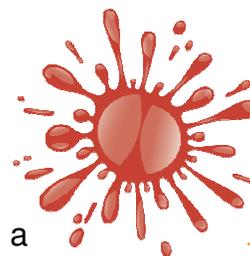
que, queriendo yo hacer el bien, hallo esta ley: que el mal está en mí. 22 Porque según el hombre interior [el verdadero Pablo], me deleito en la ley de Dios; 23 pero veo otra ley en mis miembros, que se rebela contra la ley de mi mente, y que me lleva cautivo a la ley del pecado que está en mis miembros. 24 ¡Miserable de mí! ¿quién me libraré de este cuerpo de muerte?

Hombre exterior · mi viejo yo		Hombre interior · mi verdadero yo
▼		▼
Hacer lo que quiero		Hacer lo que puedo por Dios y por mi Señor Jesucristo

El campo de batalla es la mente.

25 Gracias doy a Dios, por Jesucristo Señor nuestro. Así que, yo mismo con la mente sirvo a la ley de Dios, mas con la carne a la ley del pecado.

No podremos deshacernos de la naturaleza del pecado de Adán en nosotros. Al menos no en estos cuerpos y mentes corrompidas salpicadas³ por el pecado de Adán. Eso será al final, cuando suene la trompeta. Por ahora con mi mente sujeto todo mi ser a su Palabra.



2 Corintios 10:3-5:

3 Pues aunque andamos en la carne, no militamos según la carne; 4 porque las armas de nuestra milicia no son carnales, sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas, 5 derribando argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo.

Soy yo el que necesito llevar cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo. Obedecerle es hacer lo que él dice.

► **Una cosa es que vos tengas la naturaleza de pecado en vos.** Eso no depende de vos, venís así “de fábrica”. **Otra cosa es que esa naturaleza te tenga agarrado a vos.** La primera no depende de vos, la segunda sí. Esa es la que vos controlás por amor a tu amo. Ese es mi trabajo en la gracia de Dios en Cristo en mí. Este trabajo tampoco lo hacemos solos. Para emerger victoriosos de esta lucha la “peleamos” de la mano de Dios y de nuestro Señor y nos dejamos ayudar de nuestros hermanos en Cristo.

³ El pecado es no hacer lo que dice Dios, y nos impide ser quienes debemos ser para Él. Además, tiene un “efecto salpicador”, es decir afecta a la persona que peca y a quienes lo rodean. El pecado de Adán fue desobediencia al mandato de Jehová. Su pecado trajo calamidad para él y Eva, y además viene “salpicando”, para mal, a la humanidad desde ese entonces. La obediencia de Jesucristo a Dios, trajo enormes beneficios para él y nos viene “salpicando”, para bien, desde su ofrecimiento obediente y voluntario por toda la humanidad. Romanos 5:12-19

Cuando te volvés consciente del pecado que te mantenía alejado de Dios, entonces, también te volvés consciente de la gracia que fue necesaria para salvarte. Este reconocimiento no debiera ser para condenación sino para agradecimiento a Dios. Eso debiera acercarte a Cristo y a ser lo que él fue y hacer lo que él hizo. El ejemplo más grande de amor fue el de Dios y luego el del Señor Jesucristo por nosotros.

Juan 3:16:

Porque de tal manera amó [*agapaō*] Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.

Siempre que haya amor habrá también dar. La razón por la que Dios entregó a Su Hijo es que amó de tal manera al mundo. El Señor nos amó por eso se ofreció.

Gálatas 2:20:

Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, **el cual me amó [*agapaō*] y se entregó a sí mismo por mí.**

Efesios 5:2 y 20:

2 Y andad en amor [*agapaō*], como también **Cristo nos amó [*agapaō*], y se entregó a sí mismo por nosotros**, ofrenda y sacrificio a Dios en olor fragante.

25 Maridos, amad [*agapaō*] a vuestras mujeres, así como **Cristo amó [*agapaō*] a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella.**

El amor de Dios demanda entrega. Él dio el ejemplo. Como Él nos amó, entregó lo único material que tenía: Su Hijo a quien dio por toda la humanidad. Pero no toda la humanidad cree en esa entrega y en ese Hijo de Dios. Pero nosotros, los hijos de Dios hemos honrado esa entrega y confesamos ese nombre. Entonces, a nosotros nos alcanzó la riqueza de la misericordia de Dios.

Efesios 2:4:

Pero Dios, que es rico en misericordia, por su gran amor [*agapaō*] con que nos amó [*agapaō*].

Colosenses 3:13 y 14:

13 soportándoos unos a otros, y perdonándoos unos a otros si alguno tuviere queja contra otro. De la manera que Cristo os

perdonó, así también hacedlo vosotros. 14 Y sobre todas estas cosas vestíos de amor [*agape*] , que es el vínculo perfecto.

Amor de Dios a nosotros, amor de Cristo a nosotros, amor de nosotros a Dios y al Señor Jesucristo y amor entre nosotros. Estamos espiritualmente, indefectiblemente, absolutamente, perfectamente unidos entre nosotros por el mismo amor que nos une; y por el mismo amor que motivó a nuestro Padre a entregar a Su Hijo; y por el mismísimo amor que motivó a nuestro Señor a entregarse voluntariamente por nosotros.

Cada vez que hablamos de amor necesitamos hacer la distinción y mencionar que en estos registros estamos hablando del amor de Dios; no del amor humano. Es de Él en su origen y es nuestro en su ejercicio. El Dr. Wierwille lo definió apropiadamente como “el amor de Dios en la mente renovada en manifestación”. Es como todas las cosas que nos da Dios en Su gracia y misericordia, son “potenciales”, nos las entrega y aguarda deseoso que las usemos para nuestro bien y el de quienes nos rodean. El espíritu santo nos es dado en las mismas condiciones. Es poder inconmensurable supeditado a nuestra obediencia y creencia. ¿Cómo, de que manera y cuándo nos viene ese amor desde arriba?

Romanos 5:5:

Y la esperanza no avergüenza; porque el amor [*agapaō*] de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos fue dado.

Ya sabemos cómo nos llegó, desde dónde y cuándo. Ese amor de Dios ·recuerde, es de Él· nos lo dio a nuestro cuidado. Pues bien, esa clase superlativa de amor, nos fue derramado mediante el espíritu que nos fue dado. Aquí también recordemos que no conseguimos ninguno de estos bienes de lo alto” mediante ningún trabajo que hayamos hecho. Fue por gracia. La palabra derramado indica un vaciamiento total del contenedor. No queda más nada adentro, nos lo dio todo con tanta avidez como si al derramarlo salpicara por todos lados.

1 Juan 4:7-12, 16-21:

7 Amados [*agapaō*], amémonos [*agapaō*] unos a otros; porque el amor [*agapaō*] es de Dios. Todo aquel que ama [*agapaō*], es nacido de Dios, y conoce a Dios.

Mucha gente ama y mucha gente conoce a Dios y sin embargo no puede amar con este amor. Es que habla de conocerlo por propia experiencia. Es conocerlo al punto que uno cree Su Palabra “hace Romanos 10:9” y renace de Él. En ese momento nos derrama Su amor perfecto mediante la entrega de Su maravilloso espíritu santo, poder desde lo alto. A partir de allí, a medida que renueva su mente, obedece, camina según la

Palabra; va viendo la importancia y necesidad que evidencie este tipo singular y superlativo de amor entre nosotros.

8 El que no ama [con este tipo supremo de amor: *agapaō*], no ha conocido a Dios; porque Dios es amor [*agapaō*]. 9 En esto se mostró el amor [*agapaō*] de Dios para con nosotros, en que Dios envió a su Hijo unigénito al mundo, para que vivamos por él. 10 En esto consiste el amor [*agapaō*]: no en que nosotros hayamos amado [*agapaō*] a Dios, sino en que él nos amó [*agapaō*] a nosotros, y envió a su Hijo en propiciación por nuestros pecados.

Como habíamos visto anteriormente en Juan 3:16 que dice que Dios entregó a Jesús por toda la humanidad, pero esta epístola está dirigida a quienes han aceptado y aprovechado esa entrega, por tanto la honran con sus vidas. Estos son los que moldean su conducta a los mandamientos de Dios y de Jesús. Como Dios es amor, entonces, permaneciendo en Él, ese amor es completado, o sea que es llevado a su “pico máximo”. Esta clase de amor superlativo es el motor del “nuevo yo”, del yo que nos hizo Dios en Cristo.



11 Amados [*agapaō*], si Dios nos ha amado [*agapaō*] así, debemos también nosotros amarnos [*agapaō*] unos a otros. 12 Nadie ha visto jamás a Dios. Si nos amamos [*agapaō*] unos a otros, Dios permanece en nosotros, y su amor [*agapaō*] se ha perfeccionado en nosotros.

¡15 menciones de *agapaō* hasta aquí. Luego hay 14 más en este capítulo!... Ese amor que nos es derramado mediante el espíritu santo al momento del nuevo nacimiento es como Su originador, Dios: es perfecto. Entonces, el perfeccionamiento **de ese amor, ya perfecto, en nosotros** es cuando ejercemos ese amor entre nosotros.

16 Y nosotros hemos conocido y creído el amor [*agapaō*] que Dios tiene para con nosotros. Dios es amor [*agapaō*]; y el que permanece en amor [*agapaō*], permanece en Dios, y Dios en él. 17 En esto se ha perfeccionado el amor [*agapaō*] en nosotros, para que tengamos confianza en el día del juicio; pues como él es, así somos nosotros en este mundo. 18 En el amor [*agapaō*] no hay temor, sino que el perfecto amor [*agapaō*] echa fuera el temor; porque el temor lleva en sí castigo. De donde el que teme, no ha sido perfeccionado en el amor [*agapaō*]. 19 Nosotros le amamos [*agapaō*] a él, porque él nos amó [*agapaō*] primero.

Si Dios no nos hubiese amado en primer lugar, nunca hubiese entregado a Su Hijo y nunca nos hubiese derramado Su amor mediante Su espíritu santo. Entonces, nosotros tenemos la capacidad de amar y perfeccionarnos en este amar porque Dios nos amó primero y nos lo derramó.

20 Si alguno dice: Yo amo [*agapaō*] a Dios, y aborrece a su hermano, es mentiroso. Pues el que no ama [*agapaō*] a su hermano a quien ha visto, ¿cómo puede amar [*agapaō*] a Dios a quien no ha visto? 21 Y nosotros tenemos este mandamiento de él: El que ama [*agapaō*] a Dios, ame [*agapaō*] también a su hermano.

Tan importante es amarnos entre nosotros, que Dios no lo dejó librado a nuestro deseo o buena disposición. Si bien es cierto que el ejercerlo depende puramente de nosotros; amarnos de esta manera es un mandamiento.

1 Juan 5:1-3:

1 Todo aquel que cree que Jesús es el Cristo, es nacido de Dios; y todo aquel que ama [*agapaō*] al que engendró, ama [*agapaō*] también al que ha sido engendrado por él.

¿Usted ama a Dios? Pues bien, Dios engendró a Jesús y usted lo ama. Lo que es singular para lo que estamos estudiando es que también nos engendró a nosotros en Cristo Jesús. De tal manera que si usted ama a Dios, la lógica indica que usted ame a todo aquel engendrado por Dios: El Señor Jesucristo y los hermanos de él, es decir: nosotros, todos hijos del mismo Padre.

2 En esto conocemos que amamos [*agapaō*] a los hijos de Dios, cuando amamos [*agapaō*] a Dios, y guardamos sus mandamientos.

3 Pues este es el amor [*agapaō*] a Dios, que guardemos sus mandamientos; y sus mandamientos no son gravosos.

La mujer “quebró” el frasco. Ya no podría utilizarlo otra vez y ya no podía dejar un poquito para después, como para ungir a alguien más. Ella le dio al Señor Jesús su más valiosa posesión de una manera que ya no iba a tener vuelta atrás. La Palabra dice: “de mucho precio” y dice también “que hizo lo que podía”.

Más adelante el registro dice que alguien por ahí dijo que el perfume podría haberse vendido por 300 denarios. Un día de trabajo era equivalente a un denario. Es decir, que en la opinión de ese hablador, el perfume valía unos diez meses de trabajo. Eso cuantifica para las mentes comerciales religiosas el valor de la entrega de esta mujer. Para

ellos valía 300 denarios para Dios valió haber registrado la acción en Su maravillosa Palabra.

El beneficio del unguimento con este perfume a nuestro Señor se dio una vez que la vasija fue quebrada; no antes. Un poco como nosotros (no un quebrarnos literal). Para dar el beneficio de nuestra vida, necesitamos “quebrarnos” ante la realidad que sin Dios y sin nuestro Señor Jesucristo nada podemos hacer que los glorifique y nos bendiga. Necesito reconocer mi absoluta impotencia ante el pecado en mí y en mis hermanos en Cristo. De otro modo jamás recurriré a mi Padre y a mi Señor por ayuda. Igual que el perfume que invadió el lugar con su olor dulce una vez que el frasco fue roto. Ella hizo cuanto pudo pocas horas antes que nuestro Señor fuera torturado y entregado a la muerte sobre un madero.

2 Corintios 2:14-16^a:

14 Mas a Dios gracias, el cual nos lleva siempre en triunfo en Cristo Jesús, y por medio de nosotros manifiesta en todo lugar el **olor** de su conocimiento. 15 Porque para Dios somos **grato olor** de Cristo en los que se salvan, y en los que se pierden; 16 a éstos [los que se pierden] ciertamente olor de muerte para muerte, y a aquéllos [nosotros, los que fuimos hechos salvos] **olor de vida para vida...**

Es muy singular, y debiera ser llamativo y “despertante” para nosotros que, aunque el nombre de la mujer no aparezca, al menos en este Evangelio, ella y su acción figuren escritas en la Biblia. Todo el mundo que pasa por este versículo sabe de ella.

Isaías 52:14 y 13:

14 Como se asombraron de ti muchos, de tal manera fue desfigurado de los hombres su parecer, y su hermosura más que la de los hijos de los hombres.

Hay un estudioso que puso una nota al pie de este versículo que dice: El significado literal es espantoso: “Su aspecto fue tan desfigurado en su forma humana que su apariencia no era ya la de un hijo del hombre”, es decir que no tenía ya forma humana como resultado del trato brutal a que él fue sujeto⁴. El ofrecimiento voluntario de nuestro valiente Señor Jesucristo es una fuente inagotable de agradecimiento a Dios. A causa de su darse enteramente, la Palabra de Dios dice que fue prosperado:

13 He aquí que mi siervo será prosperado, será engrandecido y exaltado, y será puesto muy en alto.

⁴La Biblia Anotada de Scofield. Editorial Publicaciones Españolas, Dalton, Georgia, EEUUA. Año 1973 Notas al Pág. 732. El texto continúa con una referencia a Mateo 26:67, 68; 27:27-30

Esto es lo que nuestro querido Padre celestial hizo con nuestro Señor. Lo engrandeció y exaltó como dice el versículo trece porque nuestro Señor, en su ofrecimiento, quedó como dice el versículo catorce: sin parecer humano. Qué Dios tenemos y qué Señor nos fue provisto de Su bondadosa mano de gracia para todos nosotros.

La maravillosa Palabra de Dios nos da un estándar al cual podemos aspirar: nuestro Señor Jesucristo. Si Jesús hubiese sido Dios jamás podríamos haber podido siquiera considerar llegar al estándar de Dios. Pero habiendo sido Jesús un hombre como nosotros, podemos y deberíamos replicar su entrega total [sin llegar al derramamiento de sangre] por los demás en servicio cristiano amoroso e indiscriminado.

Unas 24 horas más tarde de que la mujer rompiera el frasco de perfume; nuestro querido Señor fue apresado como si fuera un reo de prisión, y fue torturado por algo así como un día y medio o dos y desfigurado de tal manera que quedó sin parecer. No se parecía a nada, no podía ser comparado con nada. Tantos fueron los golpes que le dieron que llegó a ser una masa informe de tejido humano imposible de comparar con alguna cosa. Sólo lo sostenían sus huesos que, conforme a la Escritura no fueron quebrados. Nuestro precioso salvador también hizo lo que pudo por nosotros. Lo quebraron y por su libre voluntad se vertió enteramente por vos. En la vasija que era su cuerpo no había más vida para derramar. Para la mujer fue el perfume, para Jesús fue su alma,... **¿para vos qué es?**



Marcos 16:15

Nota del Autor

Toda la Escritura utilizada en este artículo es de la Versión Reina Valera 1960⁵ a menos que se especifique algo en contrario. Cada vez que aparezca **resaltada** alguna palabra dentro del texto de la Biblia, se trata del énfasis añadido por el autor.

Toda vez que se utilice una palabra de origen Griego será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Y si se usara una palabra hebrea o aramea será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos se puede utilizar la palabra raíz como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el texto Bíblico; cada vez que exista una nota del autor estará colocada entre corchetes para diferenciarla.

Todas las citas de fuentes externas se notarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto. Asimismo cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la presentada en este artículo; se resumirá usando “...” indicando que hay mas información disponible para consulta en dicha fuente.

⁵ La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

Cuando se haga referencia al texto griego o hebreo, ésta estará basada en dichos textos según sean presentados en ESword de Rick Meyer y/o de la Interlinear Scripture Analyzer de André de Mol y/o de En el principio era la Palabra. Todos programas de estudio Bíblico que pueden ser descargados a su PC mediante el link correspondiente en [Links Útiles >Programas para el estudio de las Escrituras](#) en el sitio web.

Las notas al final son una parte integral y necesaria del Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar, o reforzar el tema que se trate.

Esta enseñanza somete a consideración del lector el tema que trata. Es más bien en algunos casos un punto de partida que propone, orienta y -desde ya- concluye con lo que el autor ha estudiado y debido a eso presentado de las Escrituras. No obstante, la Palabra de Dios es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y Su Palabra según fue originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en la Palabra de Dios siempre pueden ser y debieran ser sometidas al escrutinio⁶ del estudiante. Entonces, el presente trabajo es presentado al estudiante Bíblico como una ayuda, una fuente más de consulta, de referencia y de estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única ni mucho menos la más sobresaliente obra de este tipo que exista. Ella no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La autoría de la Palabra de Dios es la exclusividad del Padre Celestial y como tal es la fuente de conocimiento y autoridad única e inapelable.

Consulte si esta enseñanza se encuentra disponible en audio en el sitio web: www.palabrasobreelmundo.com.ar. Asimismo puede descargar del mismo sitio todas las enseñanzas en texto y en audio que desee. Todas las solicitudes y los comentarios pueden ser dirigidas a palabrasobreelmundo@gmail.com.

Dios lo bendiga

Eduardo Di Noto

Para poder entrar a nuestros canales de enseñanzas, recursos de estudio y anuncios simplemente sitúe el cursor sobre la imagen o sobre el link (en azul) y haga "Control + click". También puede copiar la dirección y pegarla en su navegador.

[www](http://www.palabrasobreelmundo.com.ar)

<http://www.palabrasobreelmundo.com.ar>

Seguinos en [facebook](https://www.facebook.com/palabrasobreelmundo)

<https://www.facebook.com/palabrasobreelmundo>

[twitter](https://twitter.com/clkdedistancia)

<https://twitter.com/clkdedistancia>

Siempre a un **click** de distancia.
Dios lo bendijo, lo bendice y lo bendiga

⁶ Hechos 17:11